

CIUDAD NUEVA

INICIATIVA

Encuentra-Té: un espacio
para adultos mayores

SALUD

Día Mundial de la
Donación de Órganos

IGLESIA

Papa León en
Sudamérica

NUEVAS PREGUNTAS PARA LA EDUCACIÓN



AÑO 5 | N° 9

Los cambios tecnológicos, sociales y culturales transforman nuestra relación con el conocimiento. En este escenario, la educación enfrenta el desafío de adaptarse sin perder de vista aquello que le da sentido: acompañar, formar y abrir posibilidades.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



**JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD**

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



boomerangviajes



Tiempos de transformación

Los profundos cambios sociales, económicos y tecnológicos, entre otros, han puesto en debate desde hace años un aspecto clave para el desarrollo de cualquier sociedad: la educación. Personas emblemáticas del siglo XX y diferentes líderes internacionales han trabajado incansablemente por mejorar las condiciones educativas de las nuevas generaciones y han dejado definiciones repletas de sentido para entender el valioso papel que la educación tiene para una humanidad en continua transformación.

Desde Jean Piaget, que ha afirmado que “el objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir lo que otras generaciones han hecho”; pasando por Nelson Mandela, quien la describió como “el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”, hasta Paulo Freire, con una síntesis precisa como “la educación no cambia el mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo”, estos educadores han dejado una huella que pareciera haberse transformado radicalmente en los últimos años.

Es cierto que en toda transformación hay una sensación de pérdida, porque ciertas cosas ya no están tal cual las conocíamos, no las encontramos en el lugar en el que recordamos que

solían estar. Experimentamos entonces incertidumbre, aparecen muchas preguntas, incluso dolor. Pero está en nosotros la tarea de reconocer ese nuevo presente, de mirarlo con ojos dispuestos a recibir, a aprender, para asumir esa realidad como propia, con lo que nos gusta y lo que nos cuesta. Desde ahí es que podemos empezar a construir juntos: nuevos espacios, nuevas relaciones, nuevas oportunidades de crecer en la cercanía, y que esa luz que encontramos juntos ilumine el mundo.

Es por eso que en esta edición de la revista compartimos algunos análisis, algunos datos que reflejan esa realidad cambiante, así como experiencias que hablan de acompañar esas transformaciones desde el conocimiento de la realidad y la acción sobre ella.

Es, quizás, el momento del diálogo: entre las tradiciones que nos trajeron hasta acá y los desafíos que el presente nos propone, las oportunidades de seguir en movimiento, en constante transformación, incluso sobre dimensiones tan fundamentales como puede ser la educación. Que la escucha atenta y la mirada despojada de tantos prejuicios sean el modo en el que nos acercamos a la realidad, no para adoptar una actitud conformista ni ingenua, sino para encontrar la libertad que nos permita actuar para construir un mundo cada vez más humano, más sensible, más unido •



CONTENIDO

OCTUBRE 2026

- 3 **EDITORIAL**
Tiempos de transformación
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
La nueva ecuación de la sustentabilidad educativa
- 12 **EDUCACIÓN**
"Los alumnos no entienden lo que leen y aprenden cada vez menos"
- 14 **EXPERIENCIAS**
Cuando la ciencia se vuelve un lugar de encuentro
- 16 **INICIATIVAS**
Encuentra-Té: un espacio que despierta la sabiduría, la conexión y la espiritualidad
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Ponerse en el lugar del otro
- 19 **CONSTRUYENDO DIÁLOGO**
Charlando con Alessandra
- 20 **IGLESIA**
Tres amores, tres banderas
- 22 **SALUD**
Extender la vida: cuando una conversación puede ser una oportunidad para otra persona
- 25 **ECOLOGÍA**
Identidad, Red, Futuro:
Cuando la ecología comienza por las relaciones
- 28 **UNITED WORLD PROYECT**
Cambiar la "narrativa tóxica" sobre la migración para contar la verdad
- 30 **REFLEXIÓN**
Sobre ponerse los lentes
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
Pero ¿qué tipo de educador era Jesús?



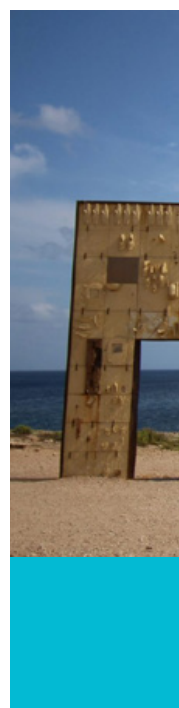
20

TRES AMORES, TRES BANDERAS



14

CUANDO LA CIENCIA SE
VUELVE UN LUGAR DE
ENCUENTRO





SOBRE PONERSE LOS
LENTE

30

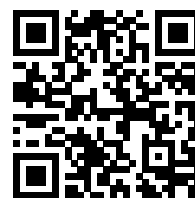


12



CAMBIAR LA "NARRATIVA TÓXICA"
SOBRE LA MIGRACIÓN PARA
CONTAR LA VERDAD

28



Ingresa a la
plataforma y lee la
revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Claudio Larrique (Uru), Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Nacinovich (Arg).

Corrección: Lorena Klappenbach.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Focolares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista *Ciudad Nueva*.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.

Teléfono: 2412 2863

ciudadnueva@focolar.org.uy

Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.

Edición: Año 46 - N° 9

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 / +595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis

Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social

Dirección: Triana 855 - Providencia

Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl

Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885

whatsapp: +54 9 11 6180 2255

lectores@ciudadnueva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 691

Este número se cerró el 29 de septiembre de 2026.



Adhesiones y aportes
a Ciudad Nueva

EDITORIAL

Cuidarnos para seguir cuidando

Había llegado a este punto con “tanta noticia negativa” (no porque mire noticias, sino por las realidades que van acercándose a diferentes ámbitos de la Argentina toda). Entonces decidí “retirarme” por una semana. Leí las notas de la revista, escuché canciones Por Un Mundo Unido y me dediqué a mis plantas. ¡Éxito! ¡GRACIAS!

Miryam S.



me motivaban y el encuentro con quienes vibraban en su corazón con el mismo estímulo me descansaban. Ya jubilada, un problema de salud muy delicado me condujo a un momento de silencio y contemplación sobre la vida, en el cual comprendí que la implicancia en el inconsciente del sistema familiar no me había permitido valorarme ni encontrarme con mi ser.

La elección de amar al otro que es mi hermano me permitió vivir. Ser mujer me permitió reconocerlo desde mi intuición. También ser mujer en la cultura en la que fui niña, adolescente y adulta significó ser humillada muchas veces inconscientemente, y defenderme me encerró en algunos prejuicios. Hoy comprendo que no encontrar la plenitud de la vida fue no valorar mi ser. Un nuevo aprendizaje, rescatando experiencias vividas donde también fui amada y mis defensas no permitieron valorar integralmente.

Quizás esta experiencia le permita a alguna de las mujeres con quienes compartimos este profundo cambio epocal, reconocer nuestro valor integral de ser mujeres. Hoy la his-

toria humana necesita reconocer el lenguaje del corazón y nuestra trascendencia.

María Inés P.

Gracias infinitas, Roberto. Tengo tu libro e hicimos el retiro del cansancio de los buenos. Ojalá se venga el segundo libro referido al tema, con esta nueva mirada. Un abrazo inmenso.

Cecilia N.

EXPERIENCIA

“Allí donde todo quemaba, había una humanidad que me sostenía”

¡Gracias! Hermosa experiencia. Impresionante cómo el cuerpo termina haciendo síntoma físico, que expresamos, del sentir emocional.

Claudia L.

Gracias, Natalia, por tu generosidad para compartir tu vivencia que nos ayuda a reflexionar sobre la importancia de escuchar los “susurros”, ¡nuestro cuerpo nos habla! Y buscar ayuda, un gesto de auténtica humildad.

Alejandra A.

SALUD INTEGRAL

El cansancio de los buenos

Participé del curso que realizó Roberto Almada en la Mariápolis Lía, el cual me ayudó mucho a comprender lo que me sucedía por trabajar en el gobierno nacional, comprometida con la dignidad de las personas por quienes trabajaba y acompañando el proceso de participación comunitaria hacia el bien común. Una actitud que generaba distintas presiones; el ser fiel a los valores que





Por Flor Locascio

Cronica De Doria

¡Gracias, Natalia! Comprendo muy bien lo que has vivido ya que ha sido mi experiencia. Me gusta mucho escribir y no desarrollé ese deseo. Lo haré en este momento. Compartir nuestras experiencias de madurar en cuidarnos cuando elegimos servir a quienes cuidamos, nos permite ver muy bien el camino en el que caminamos juntos.

María Inés P.

Muy buena experiencia y muy valiente para comunicarla pues ayuda sin importar la edad de quien la vive. Vale buscar ayuda para poder seguir sirviendo y cuidándonos al mismo tiempo.

Además esta experiencia permite ver en lo concreto lo que explica Roberto Almada también en su valioso artículo. Excelente toda la revista.

Marta E.

MOVIMIENTO

Llamados a construir fraternidad

Luego de leer lo que explicaban de ese encuentro me acordé de cuando fui a la Mariápolis Lía. Cuando terminó el encuentro tocaban las bocinas de los micros, de los autos, pero no nos íbamos. Ahora veo claro lo de las tres chozas, y yo siempre lo digo, que lo que san Agustín dijo, la ciudad de Dios, la realizó aquí en O'Higgins.

José Luis

TESTIMONIO

Un microsegundo en la eternidad

¡Gracias! Difícil expresar con palabras, qué capacidad de comunicar. Al terminar de leerlo me dejó, como dice él, "a medio metro del suelo". ¡Asombroso!

Popi Di P.

AVISOS PROFESIONALES

DENYSE F. ZICAVO

Clases de inglés online y presencial

☎ +54 9 3735-402784

📍 rainbowenglishcentrevillaangela

La nueva ecuación de la sustentabilidad educativa

Existe cierto consenso desde hace tiempo acerca de la complejidad del financiamiento educativo, particularmente de la gestión privada. No estoy tan seguro de que ese consenso comprenda además que la sustentabilidad educativa no depende exclusivamente de la variable económica. Cuando se habla de la crisis de financiamiento educativo en Argentina, para precisar, debería aclararse a qué período se refiere, porque al igual que en el resto de las actividades, la economía general afecta al sector, sumado a que el servicio no puede suspenderse aun cuando el endeudamiento de las familias sea creciente.

Para estar en sintonía con la megaproducción cinematográfica recientemente estrenada, gestionar escuelas en este contexto es verdaderamente dificultoso; se parece bastante a una “odisea”. Esta monumental obra atribuida a Homero fue escrita entre 750 a 700 años a. C. Relata el regreso a Ítaca de Odiseo (Ulises) luego de participar en la guerra de Troya. Trata temas como el regreso al hogar (que bien podría referirse al punto de partida después de las tribulaciones, algo de lo que también hablara Clara de Asís), recuperar la identidad (o construir una nueva conforme a la adecuación narrativa), la fidelidad, la inteligencia, la relación con los dioses.

Este relato guarda relación con otro ancestral de carácter religioso como es el Éxodo, que



POR ENRIQUE CARLOS GARCÍA (ARGENTINA)*

data de 1400 años a. C., que trata temas parecidos: el retorno a la tierra prometida, la relación con la trascendencia y la fidelidad a la Ley.

La nueva ecuación de la sustentabilidad educativa, como estas narraciones, dan cuenta de un cambio profundo de época. La pregunta ahora es: ¿estamos gestionando escuelas del siglo XXI con modelos mentales del siglo pasado? Tres fenómenos que se dan en simultaneidad: la escasez de recursos, la información abundante y la incertidumbre creciente. Trataré de fundamentar cada uno de ellos.

Recursos escasos

En el último tiempo se verifica de manera creciente la menor capacidad de pago de las familias, asociada con un cambio estructural en la generación de la riqueza, el trabajo, el poder adquisitivo del salario y la modalidad de consumo. Todas estas circunstancias se traducen al interior de la escuela como un incremento de la morosidad. Lo que está en el fondo es la cuestión del crecimiento. En Argentina la relación entre crecimiento y la sustentabilidad no siempre fue amable. En los últimos setenta años solo se identifican tres períodos de crecimiento sostenido: 1960-1970; 1991-1994 y 2003-2007.



El primero de estos períodos corresponde a los diez años gobernados por Frondizi, Guido, Illia, hasta el golpe de Onganía y la continuidad de Levingston. La tasa de crecimiento alcanzó un promedio de 2,4 % anual, duplicando al de la década anterior. El motor del crecimiento se atribuyó a la sustitución de importaciones y una fuerte industrialización impulsada por la industria metalmecánica y automotriz. El período no estuvo exento de dificultades, ya que se verificaron desequilibrios en la balanza comercial y una incipiente inflación, aunque moderada.

El segundo período registró un crecimiento producido en gran medida por la salida de la hiperinflación, la venta de las empresas estatales y la implementación de un régimen cambiario de paridad. Fue durante el primer gobierno del presidente Menem. En este período se registró una tasa de crecimiento superior a la obtenida en el ejemplo señalado anteriormente.

El tercer período, tal vez el más virtuoso, correspondió al presidente Kirchner. El motor del crecimiento se debió a la política de superávit gemelo y las excelentes condiciones comerciales de los *commodities*, particularmente la soja.

Algunos economistas partidarios del actual gobierno hablan también de crecimiento en este período, basados en la noción de superávit. Otros, menos ortodoxos, hablan de mejora de la macroeconomía, pero admiten que aún no ha impactado en la microeconomía. Lo aparentemente cierto es que la economía no crece de manera homogénea, depende del sector y las actividades implicadas.

Ahora una cuestión a destacar. Lo común de los tres períodos de crecimiento detallados anteriormente (apenas 18 de 70 años), es que en primer lugar se trataron de períodos con gobiernos democráticamente elegidos, excepto la última parte del primer ejemplo, detalle que debería retenerse; por otro, el crecimiento estaba también asociado con la idea de prosperidad, es decir, una variable cuantitativa y cualitativa juntas. No parece percibirse lo mismo ahora.

Pero hay otra situación estructural que afecta la economía no solo de Argentina, sino también de los EE.UU. y China. De las diez actividades económicas que generan empleo en el mundo, dos son industriales, las ocho restantes son servicios. Estas actividades industriales, producto de la automatización por la irrupción de las nuevas tecnologías, generan menos empleo. Esto ya no es un hecho aislado, un evento, es un cambio de paradigma.

Pero hay algo más que no se genera en el mundo: personas. Por eso la tasa de desempleo no crece, ni aquí ni en el resto del mundo. Pero lo

que sí crece en Argentina es la precarización laboral, o dicho de manera menos dramática, la transferencia de empleo en relación de dependencia a empleo autónomo sin las protecciones sociales concomitantes a la otra modalidad. Siguiendo con la descripción del fenómeno de la escasez de recursos, también se verifican restricciones presupuestarias derivada de la reducción de financiamiento del sector educativo privado por parte del Estado y las limitaciones impuestas para trasladar los mayores costos al arancel escolar. Por otro lado, se verifica un incremento de los costos laborales. El Estado está evaluando la suspensión de las reducciones de las contribuciones patronales, lo que afectaría no solo al sector educativo privado, sino también al estatal, en aquellas jurisdicciones adheridas al régimen nacional de pensiones. Debido a las demandas de las familias y en aras del sostenimiento de la calidad, los costos laborales no son los únicos que crecen, también la infraestructura y los insumos didácticos requieren inversión.

Información abundante

Las plataformas educativas, las redes sociales, Internet, la IA generativa han modificado sustancialmente la red informativa con impacto alto en el sistema educativo. No es solo el volumen de la información lo que ha cambiado, también quien lo produce, y sobre todo la velocidad de procesamiento y volumen de almacenamiento. El Apollo 11, la nave que depositó al hombre en la Luna –o en algún estudio de Los Ángeles– en 1969, tenía un procesador cuya velocidad de procesamiento era de 2,048 MHZ, una memoria RAM de 4K y una capacidad de almacenamiento de 72KB, mientras que un celular de capacidad media tiene un procesador superior, dos millones de veces más de memoria RAM y tres millones y medio de veces más de capacidad de almacenamiento.

El impacto de la irrupción de la IA en el sistema educativo aún lo estamos mirando de afuera. Muchas de las tareas administrativas están siendo reemplazadas por bots de autogestión en procesos centrales como matriculación y recuperación de cobranzas.

Incertidumbre creciente

Las organizaciones fueron diseñadas para gestionar y asumir riesgos, pero no están tan preparadas para administrar incertidumbre. El sector se encuentra muy afectado por la crisis demográfica. Durante el último quinquen-

nio, la Argentina experimentó una disminución sostenida en su tasa de natalidad, reflejada de forma directa en la matrícula de los niveles inicial y primario, particularmente en las jurisdicciones de la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este fenómeno demográfico impacta tanto en la red estatal como en la privada, generando escenarios de sobrecapacidad en algunas zonas urbanas y riesgo de cierre en escuelas de baja matrícula.

La tendencia observada desde 2019 indica un descenso promedio anual del 1,5 %, con mayor impacto en el nivel inicial. Las proyecciones refuerzan la continuidad del proceso de contracción, especialmente en el sector privado de escala media y baja.

Según la Dirección de Estadísticas dependiente de la Secretaría de Educación de la Nación, en 2019 se registraban 44.439 escuelas; en 2025, 50.588, es decir 6.149 más, un 13,8 % más a pesar de la reducción de la natalidad. Solo 317 corresponden al sector privado. La distribución de escuelas según la gestión pasó del 75 % del total de escuelas en 2019 en cabeza del Estado al 77 % en 2025. Ahora, si vamos a la matrícula, en 2019 el sistema registraba 11.530.641 alumnos. En 2025, 11.143.278, 3,5 % menos. Pero la distribución según gestión se mantuvo invariable. El 71 % de la matrícula corresponde a gestión estatal. Las 44.439 escuelas del 2019 emplearon 802.301 cargos docentes y en 2025, 889.843, registrando un crecimiento del 11 % en dicho período. La distribución según la gestión pasó del 73,5 % al 74,6 % de 2019 a 2025 en el sector estatal. Correlacionando las variables, el promedio de alumnos por escuela pasó de 246 a 201 en el sector estatal y de 301 a 283 en el sector privado de 2019 a 2025, es decir, perdió un 18 % el sector estatal, mientras que el privado, el 6%. La hipótesis de que la baja de matrícula estaría afectando al sector privado únicamente no se verifica. Tampoco se

verifica una migración de población del sector privado al estatal por la situación económica, esto se explica parcialmente por el incremento de la deuda y morosidad. La baja de la natalidad redefine la planificación educativa argentina. Los hallazgos del presente informe indican que, sin medidas de reconversión, la red escolar tenderá a sobredimensionarse en ciertas zonas, mientras que en otras se concentrarán los alumnos restantes. Es imprescindible fortalecer la planificación territorial, diversificar la oferta institucional y promover modelos de innovación educativa.

Como venimos repitiendo, la sustentabilidad educativa ya no depende solamente del equilibrio financiero, depende de la capacidad institucional para adaptarse. Quisiera desarrollar esta idea un poco más. Para ello me voy a remitir al concepto de “paradigma”. Paradigma viene del griego παρά (para-): “junto a” o “al lado de” y δῆγμα (deigma): “ejemplo” o “patrón”. En *La estructura de las revoluciones científicas*, Thomas Kuhn sostiene que la ciencia no progresa acumulando conocimientos, sino cambiando los marcos desde los cuales interpreta la realidad. Los paradigmas son modelos que responden a cuatro preguntas: ¿Qué problemas vale la pena resolver? ¿Qué soluciones son aceptables? ¿Qué evidencia consideramos válida? ¿Qué significa hacer bien las cosas?

Mientras el paradigma funciona, todo parece estable. Pero empiezan a aparecer anomalías, que al principio parecen eventos aislados. Después se multiplican hasta que el paradigma deja de explicar la realidad. Entonces sobreviene la crisis, hasta que finalmente emerge un nuevo paradigma.

Durante casi dos siglos el paradigma educativo fue extraordinariamente exitoso. Las escuelas estaban pensadas para alfabetizar, disciplinar, transmitir conocimientos, preparar trabajadores para la sociedad industrial. Ese paradigma resolvió los problemas del siglo XIX y gran parte del siglo XX. Esto no es lineal. Existen organizaciones que siguen pensando que el paradigma está vigente y tratan con categoría estratégica lo que otros aplican operativamente.

Pero hoy aparecen anomalías que ya no son excepciones. Caída de matrícula, docentes agotados, familias que cuestionan la autoridad escolar, inteligencia artificial, aprendizaje fuera de la escuela, crisis demográfica, jóvenes con nuevas formas de aprender. Estos ya no son problemas aislados, son síntomas inequívocos de un cambio de paradigma. La escuela dejó de ser el



nodo central del conocimiento. La información ya no necesita pasar por la escuela para llegar al alumno. Entonces el cambio de paradigma va acompañado de un cambio de misión. Ya no enseñamos solamente contenidos; no es que esto en sí mismo esté mal. Al contenido lo tenemos que transmitir concomitantemente con una buena dosis de discernimiento, pensamiento crítico, juicio ético, capacidad para distinguir verdad de manipulación. No falta información sino criterios. La escuela del siglo XX enseñaba respuestas, la del siglo XXI debe enseñar a formular buenas preguntas (*promt*). El conocimiento cambia demasiado rápido. Se debe desarrollar la capacidad de resiliencia. En el siglo XXI probablemente debamos reinventarnos varias veces durante nuestra vida. Esto no es especialmente nuevo, ya lo vivimos.

La nueva ecuación de la sustentabilidad

Durante décadas la ecuación era relativamente sencilla: más alumnos, más ingresos, más docentes, más prestigio, más alumnos, y así sucesivamente. Este círculo virtuoso hoy se rompió, ahora la ecuación es distinta. La nueva ecuación no es una suma algebraica de capacidades,

sino un producto. Si una de ellas es cero, el producto es cero. Entonces la nueva sustentabilidad educativa depende de: solidez económica X relevancia pedagógica X confianza social X capacidad de adaptación.

Cuando un paradigma cambia, las mismas respuestas producen problemas nuevos. La mayor amenaza para una organización no es la falta de recursos, es aferrarse a una narrativa que ya no explica el mundo. Les propongo cambiar la pregunta: ¿cómo sostenemos nuestras escuelas?, por: ¿qué escuela necesita el mundo que está naciendo? Porque la sustentabilidad económica será la consecuencia de esa respuesta. La verdadera sustentabilidad de una escuela no depende solo de su balance económico. Depende de que conserve un propósito capaz de generar confianza, sentido y comunidad en medio de un cambio de paradigma. Cuando una institución sabe por qué existe, encuentra con mayor creatividad cómo sostenerse; cuando pierde ese propósito, ni siquiera una buena situación financiera garantiza su futuro •

*Profesor universitario de Filosofía, contador público, licenciado en Psicología.



LA EXPERIENCIA COMPLETA DEL CAFÉ



PASTICCINO®

“Los alumnos no entienden lo que leen y aprenden cada vez menos”



Así se expresan los especialistas en educación sobre los resultados de Argentina en las pruebas PISA. El país obtuvo sus peores resultados desde 2006: cayó en Lectura, Matemática y Ciencias. Los expertos observan un deterioro que combina problemas estructurales y cambios en cómo aprenden los chicos.

POR MARÍA EUGENIA
CAZENEUVE (ARGENTINA)*

Los resultados de las pruebas [PISA 2025](#) dejaron a Argentina otra vez frente a un diagnóstico crítico. Los estudiantes de 15 años retrocedieron en Matemática, Lectura y Ciencias respecto de 2022, y el área más comprometida volvió a ser Matemática, donde el 76 % no alcanzó el nivel mínimo de desempeño.

El deterioro se da en un contexto de retroceso global de los aprendizajes, pero en el caso argentino es especialmente pronunciado. En la evaluación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Argentina obtuvo 367 puntos en Matemática, 389 en Lectura y 393 en Ciencias. En esta última, que fue el área principal de esta edición, el país quedó en el puesto 71 entre 91 sistemas educativos.

Casi la mitad de los estudiantes mostró bajo desempeño simultáneamente en las tres áreas, mientras que solo una minoría muy pequeña alcanzó niveles altos.

“Lectores apresurados” que no entienden lo que leen

La prueba PISA, que la OCDE realiza de manera periódica para medir habilidades y conocimientos de estudiantes de 15 años en las áreas de Matemática, Lectura y Ciencias, alcanzó en esta edición a 760.000 alumnos de 91 países y economías, una muestra representativa de unos 33 millones de estudiantes.

La baja argentina se inscribe en un escenario más amplio que también encendió alarmas en otros países. A nivel mundial, Lectura fue el área con el descenso más pronunciado, especialmente en las habilidades más complejas.

El organismo detectó además un fenómeno global al que denominó “lectores apresurados”, estudiantes que responden rápido e incorrectamente, una conducta que casi se duplicó entre 2018 y 2025.

Los especialistas consultados por Infobae remarcan que en Argentina esa tendencia global se combina con debilidades previas del sistema educativo y con problemas de aprendizaje que vienen desde hace años.

Dos dimensiones para explicar el deterioro

Los especialistas en educación consultados por Infobae coincidieron en que es necesaria una interpretación compleja: el deterioro no se explica por una sola causa.

El análisis combina dos dimensiones. Por un lado, un problema estructural de la escuela argentina para asegurar aprendizajes básicos de manera sostenida. Por otro lado, una transformación más general en la relación de los adolescentes con la lectura, la atención, el esfuerzo y los modos de estudiar. En este aspecto, las pantallas, las redes sociales y los nuevos usos de la inteligencia artificial son claves para entender qué tipo de adolescentes están en las aulas.

¿Cuál es hoy la audiencia a la que se dirige un docente de secundaria?

Para Gustavo Zorzoli, exrector del Colegio Nacional de Buenos Aires y especialista en educación, “no es sorprendente el resultado en Matemática, en términos de una tendencia que venimos teniendo en los últimos 15 o 20 años”.

En declaraciones a *Infobae en Vivo* señaló que esa materia “ha sido, desde el primer momento, el área con mayores dificultades” y que el nuevo retroceso, aunque peor que los anteriores, “no deja de estar dentro de lo previsible”.

Zorzoli vinculó ese deterioro con la falta de políticas persistentes para modificar la enseñanza. Sostuvo que el mal desempeño no debería leerse como una sorpresa, sino como el resultado de años sin cambios de fondo. “¿Por qué iba a cambiar esta tendencia si no ha habido

en los últimos diez años nada que haga pensar que pusimos a prueba un modelo nuevo o un programa diferente para tener resultados mejores?”, planteó.

La observación dialoga con uno de los datos más duros de PISA 2025: apenas el 24 % de los estudiantes argentinos alcanzó el nivel 2 o superior en Matemática, que la prueba considera el umbral básico. El resto quedó por debajo de competencias elementales para esa edad.

En una línea parecida, Martín Nistal, director del Observatorio de Argentinos por la Educación, advirtió a *Infobae* que “desde 2009, Argentina viene empeorando de forma sostenida en sus resultados de Matemática y lamentablemente esta vez no fue la excepción”.

La frase resume la idea de una falla acumulativa: los estudiantes llegan al final de la escolaridad obligatoria sin dominar herramientas básicas, y el sistema no logra corregir esa trayectoria a tiempo.

En diálogo con *Infobae*, Sandra Ziegler, investigadora en educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y secretaria académica de la institución, señaló que la caída no responde a una única causa ni puede explicarse por una coyuntura particular.

Según planteó, el deterioro del aprendizaje es fruto de problemas estructurales acumulados, entre ellos el crecimiento de la pobreza y de las desigualdades, un sistema educativo muy fragmentado, la discontinuidad de las políticas educativas y la dificultad para garantizar condiciones óptimas de enseñanza.

La caída en lectura también expone el peso del contexto social

Aunque Matemática concentra el dato más dramático, el retroceso en lectura también preocupa a los especialistas. En Argentina, el 59 % de los estudiantes quedó por debajo del nivel mínimo en esa área. Para Nistal, además de las dificultades propias de la escuela, ahí se suma el peso de la desigualdad social y del acompañamiento familiar. “La familia es fundamental”, señaló, aunque advirtió que las diferencias socioeconómicas en el país condicionan fuertemente los aprendizajes y hacen que los estudiantes más pobres tengan peores resultados de manera sistemática.

“La escuela pública en particular tiene que servir como motor de cerrar las brechas, independientemente de dónde vengamos los chicos”, planteó Nistal. En su lectura, hoy eso no está ocurriendo. La caída en PISA expresa, entonces, no solo un problema de desempeño académico, sino también la dificultad de la escuela para compensar desigualdades de origen •

*Estos son fragmentos de una nota que fue publicada originalmente en el portal [Infobae](https://www.infobae.com)

Cuando la ciencia se vuelve un lugar de encuentro

En Rosario, una propuesta de la Universidad Nacional de Rosario acercó a cientos de chicos y chicas a la ciencia, el arte y la tecnología a través del juego y la experimentación. Una experiencia para descubrir que el conocimiento no es algo lejano, también puede ser una puerta hacia nuevos mundos y futuros posibles.



POR ANA TANO
(ARGENTINA)

¿Qué pasa cuando la ciencia deja de ser algo que se mira desde lejos y se convierte en una experiencia que se puede tocar, preguntar, probar y compartir? ¿Qué sucede cuando una universidad abre sus puertas a chicos y chicas que quizá nunca habían imaginado que ese lugar también podía ser para ellos? En Rosario, la propuesta “Visible lo invisible”, de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), busca justamente generar ese encuentro. Desde 2022, la iniciativa propone acercar las ciencias, las artes y las tecnologías a la infancia a través del juego, la experimentación y la curiosidad. Este año, por primera vez, la actividad se integró al calendario escolar y durante cuatro días —del 7 al 10 de septiembre— recibió especialmente a estudiantes de sexto y séptimo grado de escuelas de la ciudad.

El Espacio Cultural Universitario (ECU), ubicado en pleno centro de Rosario, se transformó durante esos días en un gran laboratorio. Los chicos recorrieron diferentes estaciones, participaron de experimentos, búsquedas arqueológicas, experiencias de realidad virtual, propuestas artísticas y actividades vinculadas con la comunicación y el pensamiento crítico. Pero el objetivo iba bastante más allá de ofrecerles una jornada diferente. La propuesta buscaba que pudieran *experimentar cómo se construye el conocimiento*.

“Los chicos se conectan con nuevos conoci-

mientos, con las formas de construir esos conocimientos y con las personas que los construyen; todo esto como parte de un juego en el que se funden ciencia y arte”, explica Elena Gasparri, secretaria del Área de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo de la UNR.

Para Gasparri, allí está una de las claves de la experiencia: los chicos dejan de ser espectadores de algo que parece distante y pasan a ocupar un lugar activo. Preguntan, prueban, imaginan respuestas, se equivocan y vuelven a intentar. “Eso los pone en un lugar en el que no son meros espectadores de algo lejano, se animan a hacer preguntas y a imaginar respuestas a partir de la experimentación y la reflexión. Consideramos que de esa forma se promueven vocaciones y se imaginan futuros”.

Descubrir cómo conocemos

Hay una diferencia importante entre transmitir conocimientos científicos y acercarse a la ciencia como una manera de conocer el mundo.

La experiencia de “Visible lo invisible” pone el foco justamente allí. Observar, formular preguntas, experimentar y co-



municar son algunos de los pasos que atraviesan el recorrido. Son procedimientos propios de la ciencia, pero también aparecen en la creación artística, en la innovación tecnológica y, en definitiva, en cualquier proceso en el que una persona intenta comprender algo que todavía no conoce.

“Cuando los chicos se encuentran con ‘la ciencia’ y sus procesos, y no solo con conocimientos científicos, se abre un mundo de formas de conocer el mundo y eso los asombra y entusiasma”, señala Gasparri.

Quizá por eso el juego ocupa un lugar tan importante. Jugar permite acercarse a una pregunta sin tener que conocer de antemano la respuesta. Permite probar, imaginar y explorar. Y también permite descubrir que aprender no significa solamente recibir información, sino participar de un proceso.

En ese sentido, ciencia y arte se encuentran en un territorio común: ambos pueden comenzar con una pregunta, con algo que llama la atención, con aquello que todavía no comprendemos del todo.

Una universidad que se acerca

Pero hubo otro encuentro especialmente significativo durante esta edición. No fue solamente el de los chicos con la ciencia, sino el de los *chicos con la universidad*.

Durante años, “Visible lo invisible” se realizó principalmente durante las vacaciones de invierno y estuvo abierta a la comunidad. El cambio de formato de este año buscó fortalecer el vínculo con las escuelas y llegar a estudiantes que quizá nunca habían tenido contacto con la UNR. Los cupos se completaron rápidamente y más de 4.500 niños y niñas participaron de la quinta edición.

“Lo significativo de esta experiencia en particular,

que tuvo cuatro días dedicados especialmente a escuelas, es que llegamos desde la Universidad a un público nuevo, chicos que no habían venido nunca a Visible y que veían la Universidad como algo muy lejano. Y nuestro interés pasa porque conozcan la Universidad y que también puedan contar con ella”, agrega Gasparri.

Ese “contar con ella” quizá sea uno de los aspectos más profundos de la propuesta. Porque para que una institución pueda formar parte del horizonte de posibilidades de una persona, primero tiene que dejar de ser desconocida.

Imaginar futuros

En una época en la que el acceso al conocimiento parece estar al alcance de cualquiera a través de una pantalla, puede resultar paradójico que todavía existan tantos mundos que permanecen lejos para muchos chicos. No siempre se trata de una distancia física. A veces es una

distancia simbólica: la sensación de que determinados lugares, estudios o profesiones “no son para mí”. Por eso, generar estos encuentros desde edades tempranas puede tener un valor que excede ampliamente una actividad escolar.

La experiencia busca justamente eso, despertar curiosidad, promover vocaciones y ampliar horizontes. “Visible lo invisible” propone, en definitiva, hacer visible algo que muchas veces permanece oculto: que detrás de cada conocimiento hay personas que preguntaron, buscaron, se equivocaron, volvieron a intentar y construyeron respuestas. Y que ese camino también puede ser recorrido

por quienes hoy están descubriendo el mundo.

Quizás una de las mejores maneras de promover futuros sea justamente esa: abrir puertas, acercar personas y permitir que cada chico pueda descubrir que hay muchos mundos que también pueden ser para él •



Escribanía Cuerda-Sabatino

ALFREDO J. N. CUERDA
ANDREA V. SABATINO
JUAN PABLO CUERDA

ESCRÍBANOS | ABOGADOS

Av. Belgrano 687 - 5° of. 21-22 (1092) CABA

Telfax: 4343.3287/4331.6139 ☎+54 9 11 2758.7498 escribaniacuerda@gmail.com

Encuentra-Té: un espacio que despierta la sabiduría, la conexión y la espiritualidad

En un Chile que envejece, una iniciativa invita a mirar esta etapa de la vida desde otro lugar: no solo desde sus desafíos, sino también desde la sabiduría, los vínculos, el propósito y las nuevas posibilidades que surgen con los años.



POR LEONARDO ARAYA
(CHILE)



Hay momentos en la vida en que necesitamos detenernos. Detenernos para conversar, recordar, escuchar una historia, compartir una experiencia o simplemente sentir que no estamos solos. A veces, ese momento puede comenzar con algo tan sencillo como sentarse alrededor de una mesa y compartir una taza de té.

De esa idea nace Encuentra-Té, una iniciativa social que busca generar espacios de encuentro, bienestar y conexión para personas mayores, reconociendo en cada una de ellas una historia que merece ser escuchada y una experiencia que todavía tiene mucho que aportar.

Un Chile que está envejeciendo

Chile está cambiando. Vivimos más años y las personas mayores ocupan progresivamente un lugar más significativo en nuestra sociedad.

El Censo 2024 muestra con claridad esta realidad: las personas de 65 años o más representan el 14 % de la población del país, más del doble que en 1992, cuando

alcanzaban el 6,6 %. Además, por cada 100 personas menores de 15 años existen hoy 79 personas de 65 años o más (Instituto Nacional de Estadísticas).

Pero detrás de las cifras hay personas. Hombres y mujeres que han construido familias y comunidades, atravesado transformaciones sociales y acumulado recuerdos, conocimientos, afectos y aprendizajes.

Ser una persona mayor hoy puede significar muchas cosas. Para algunos, es una oportunidad para disponer de más tiempo, retomar intereses, cultivar amistades, aprender o participar en sus comunidades. Para otros, puede implicar cambios familiares, dificultades económicas, problemas de salud, pérdidas o una disminución de los espacios cotidianos de interacción.

Frente a desafíos como la soledad y el aislamiento, fortalecer los vínculos y mantener activa la participación social adquiere especial importancia. Porque envejecer no debería significar dejar de participar, sino encontrar nuevas maneras de hacerlo.

Te invitamos hacer un alto en la semana y compartir de una buena conversación junto a una taza de té o café.

Encuentra-té

y juntos podremos descubrir qué pasa luego de este encuentro en ¡Unidad!

20 de junio, 16:00Hrs

Av. Santa María 3346, departamento N° 718,
Providencia (Punto Santa María)



¿Qué llevo?:
¡Las ganas!

Y algo para compartir con el té o café.

Cambiar la mirada sobre la vejez

Durante mucho tiempo, la vejez ha sido asociada principalmente con la dependencia, la enfermedad o las pérdidas. Sin embargo, esta mirada no alcanza a representar la diversidad de experiencias de esta etapa. Envejecer también puede ser una oportunidad.

Los años entregan perspectiva, permiten reconocer aprendizajes y descubrir aquello que realmente importa. La experiencia acumulada puede convertirse en una fuente de sabiduría, tanto para quien la posee como para quienes tienen la oportunidad de escucharla.

Por eso, hablar de envejecimiento saludable no significa únicamente cuidar el cuerpo. También implica cuidar la mente, las emociones, los vínculos, la autonomía y aquello que entrega sentido a la vida.

El origen de Encuentra-Té

Esta iniciativa nace a partir de una inquietud compartida por tres integrantes del Movimiento de los Foculares que, respondiendo a un llamado personal y desde sus distintas experiencias de vida, decidieron unirse para dar comienzo a este proyecto. Juntas, se hicieron una pregunta sencilla pero profunda: ¿qué espacios estamos ofreciendo a las personas mayores para encontrarse, conversar, aprender, compartir y sentirse parte de una comunidad?

La iniciativa busca ofrecer espacios dignos y significativos, donde las personas mayores no sean consideradas únicamente desde aquello que necesitan, sino también desde todo lo que pueden entregar.

Su propósito es contribuir al bienestar integral, fortalecer redes de apoyo, generar vínculos y entregar herramientas de autocuidado. Pero también busca recuperar algo que parece cada vez más escaso: **el valor de detenerse**.

En una sociedad marcada por la velocidad y la hiperconexión, escuchar con atención, compartir una experiencia o descubrir que otra persona ha vivido algo parecido puede tener un enorme significado.

¿Qué ocurre en un Encuentra-Té?

Cada encuentro integra distintas dimensiones del bienestar. Se realizan juegos de agilidad mental y actividades de estimulación cognitiva, orientados a ejercitar la memoria, la atención y la creatividad desde una perspectiva lúdica y participativa.

También se comparten herramientas para el cuidado de la salud integral, entendiendo el autocuidado como una práctica que involucra el cuerpo, las emociones, los pensamientos y las relaciones.

A ello se suma un espacio de meditación, reflexión o espiritualidad: un momento para bajar el ritmo, conectarse con la propia interioridad, agradecer, reconocer lo vivido y reflexionar sobre aquello que entrega sentido y propósito. Y, por supuesto, está la conversación. Porque conversar también es cuidar.

Una anécdota puede provocar una sonrisa, un recuerdo puede despertar otro y una experiencia puede transformarse en aprendizaje. Así, poco a poco, el encuentro deja de ser simplemente una actividad y comienza a convertirse en comunidad.

Encontrarse con otros. Encontrarse con uno mismo

El nombre Encuentra-Té resume la esencia de la iniciativa. Es un juego de palabras que invita a encontrarse y, al mismo tiempo, a compartir un té. El té representa la pausa, la calidez y la conversación: ese pequeño ritual que invita a sentarse, dejar por un momento las preocupaciones y compartir el presente.



Porque muchas veces necesitamos algo tan esencial como compañía, ser escuchados y sentir que nuestra historia importa. Una taza de té puede ser pequeña; el encuentro que genera puede ser enorme.

Una nueva manera de mirar los años

Como sociedad, el desafío no consiste solamente en lograr que las personas vivan más, sino también en preguntarnos cómo queremos que vivan esos años.

Necesitamos comunidades capaces de acompañar y escuchar; espacios donde las personas mayores puedan participar, decidir, aprender, enseñar, crear y seguir construyendo proyectos. También necesitamos dejar atrás la idea de que cumplir años significa dejar de generar.

Encuentra-Té quiere ser un aporte en ese camino: un espacio donde la longevidad sea entendida no solo como una realidad demográfica, sino también como una oportunidad para vivir con mayor conexión, propósito y sentido. Porque quizás envejecer no consiste solamente en sumar años. Quizá también consiste en descubrir nuevas formas de habitarlos. Y a veces, para comenzar, solo hace falta una mesa, una taza de té, una buena conversación y alguien dispuesto a escuchar.

Eso es Encuentra-Té: una invitación a encontrarse, compartir y celebrar que cada etapa de la vida todavía tiene mucho por entregar •

Ponerse en el lugar del otro

*"No maltratarás al extranjero ni lo oprimirás, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto."
(Ex 22, 20)*

La Palabra de Vida de este mes está tomada del libro del *Éxodo*, que relata las condiciones cada vez más desesperadas de los israelitas en Egipto. Oprimidos y reducidos a esclavos, claman al cielo pidiendo ayuda. Este clamor llega al corazón de Dios, que decide intervenir, y elige a Moisés como enviado suyo. Después de la liberación tiene lugar la ceremonia que sella la Alianza entre Dios e Israel. El documento que refleja esta relación es el llamado "Código de la Alianza" (Ex 20-23), aceptado por todo el pueblo (cf. Ex 24) y cuya parte más conocida son los diez mandamientos. A estos se añaden otras prescripciones y leyes de diverso tipo, todas relacionadas con el evento extraordinario de la liberación. La frase de este mes proviene de este patrimonio de normas de vida y decomportamiento.

"No maltratarás al extranjero ni lo oprimirás, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto."

El extranjero forma parte de las categorías preferidas y protegidas por Dios, pues está entre los más vulnerables, junto con el pobre, el huérfano y la viuda. La motivación de esta norma apela ante todo a la memoria de todo lo que vivieron los israelitas siendo esclavos en Egipto. La intervención poderosa de Dios en el *Éxodo* se reproduce continuamente en el Antiguo Testamento. Se trata de un evento que el pueblo ha de tener siempre presente, como algo que se repite de diversos modos en cada generación. Es significativa la frase de Orígenes en su comentario al libro del *Éxodo*: "Quien oprime al extranjero muestra que aún no ha abandonado Egipto"¹.

Este mandamiento apela también a la empatía: ponerse en el lugar de los demás ayuda a comprenderlos y a entender qué necesitan. A quien ha pasado por una experiencia difícil le debería resultar más fácil identificarse con el dolor del otro. Pero en el Antiguo Testamento no se trata solo de una experiencia humana: el primero en dar ejemplo de lo que significa entrar en la situación de los demás es Dios mismo.

"No maltratarás al extranjero ni lo oprimirás, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto."

¿Cómo poner en práctica esta Palabra de Vida? Podría ser útil preguntarnos: ¿he experimentado alguna vez ser extranjero? ¿Me he sentido no aceptado, no acogido, incomprendido, fuera de lugar? ¿Qué he aprendido de estas situaciones? ¿Quién es para mí el extranjero? ¿Y quién es el extranjero para Dios? ¿Cómo puedo acogerlo sin reservas, tal como hace el Señor con nosotros? ¿Qué puedo hacer concretamente?

Escribe Chiara Lubich: "Con un Dios que no hace distinción entre las personas, ¿cómo no grabarse en el corazón la fraternidad universal? Como hijos del mismo Padre, podemos descubrirnos hermanos y hermanas de cada hombre y mujer con quien nos relacionamos. Por lo tanto, si somos todos hermanos y hermanas, debemos amar a todos, empezando por quien tenemos al lado, sin detenernos. Así, nuestro amor no será platónico y abstracto, sino concreto, a base de servicio. Un amor capaz de ir al encuentro del otro; de entablar un diálogo, de identificarse con sus situaciones de necesidad, de asumir sus cargas y preocupaciones. Hasta que el otro se sienta comprendido y acogido en su diversidad y libre de expresar toda la riqueza que lleva consigo"².

Es la experiencia de Maryam, una joven paquistaní: "En un local, vi cómo el propietario le negaba un té a una señora mayor. Yo solo llevaba en el bolsillo unas rupias (la moneda local), pero me pareció que debía ayudarla, así que me acerqué al dueño y le dije que yo pagaba. Primero me miró dubitativo, pero después de una pausa, sonrió y me dijo: 'No, no es justo. Si tú, una clienta, estás dispuesta a poner lo poco que tienes para preocuparte por ella, ¡cuánto más generoso debería ser yo como propietario! Para mí es más fácil darle una taza de té gratis que dejar que pagues tú'. Fue una experiencia fuerte. Procurando mostrar amor, primero a la señora y luego al propietario, he visto que un simple gesto de amabilidad puede abrir el corazón de otra persona".

Augusto Parody Reyes y el equipo de la Palabra de Vida

1. ORÍGENES, *Homilias sobre el Éxodo*, V, 5.

2. C. LUBICH, Palabra de vida de mayo de 2006: *Palabras de Vida/2* (1991-2006) (ed. F.Ciardi). Madrid: Ciudad Nueva, 2026, p. 351.

Charlando con Alessandra

Nuestra charla mensual con Alessandra (Ala) nos lleva hoy a los secretos del caminar, juntos, sin miedo y teniendo siempre presente en nuestra brújula el norte, el destino, la meta que no es otra que la fraternidad universal.



POR ALESSANDRA (ITALIA)
Y CLAUDIO LARRIQUE
(URUGUAY)

—¿Cuál es la importancia de tener una meta clara en nuestro caminar?

—Si tengo un destino, significa que estoy en un viaje. A menudo el camino parece llevarnos a lugares muy alejados de esa meta. La idea misma de un destino sugiere avanzar constantemente. Sin embargo, el viaje a veces me exige detenerme o, por momentos, casi retroceder. El sendero parece desandar sus pasos, devolviéndonos a lugares y experiencias del pasado. Tal vez un dolor, agudo como una espina clavada en lo profundo, atraviesa el alma: un pesar, antiguo y nuevo a la vez, que amenaza con borrar el camino ya recorrido. En verdad, en aquel entonces había calculado mal aquella curva; había caído y vuelto a levantarme, herido. Ahora, al regresar a ese punto, me encuentro de nuevo con aquella caída; pero la herida parece cobrar un sentido que antes no tenía, ayudándome —por doloroso que sea— a ver el camino con mayor claridad, como un rayo de luz que se filtra por una grieta en la roca. Así que me levanto, cojeando, y uso mi brújula para orientarme y hallar la ruta. Porque el destino es, ante todo, el viaje mismo.

—Y en ese caminar, ¿cómo no tener miedo a lo nuevo?

—Creo que es natural temer a lo nuevo: no lo conocemos, no sabemos adónde nos llevará. Sin embargo, con lo viejo, lo seguro y lo familiar, a menudo no avanzamos; nos estancamos o incluso retrocedemos.

El destino del alma es mirar hacia adelante y caminar hacia lo desconocido, empezando por lo desconocido de cada nuevo día. Esto es lo único que nos permite crecer y decir con serenidad al final de la jornada: “Aquí hay otro día, no fue en vano”.

Por supuesto, lo desconocido da miedo, pero en el fondo —si miro bien— es precisamente ahí donde reside mi oportunidad de crecimiento.



Si me detuviera y diera media vuelta cada vez que siento miedo, estaría acabado; realmente no tendría ninguna razón para estar aquí. He aprendido que puedo tomar el miedo de la mano y, juntos, dar ese paso hacia lo nuevo. Con calma y al ritmo que encuentro en lo profundo de mi corazón —un paso a la vez—, viviendo cada momento bien y profundamente.

Cada instante vivido de esta manera tiene algo nuevo que enseñarme. Escucho una emoción y la sigo adondequiera que me lleve, buscando comprender su origen. A menudo, descubro un significado que nunca antes había hallado y vislumbro el camino preparado para mí. Es un sendero que, a pesar de las curvas y de las subidas o bajadas que parecen interminables, me conduce rápidamente a las alturas, donde el aire es fresco y el cielo está despejado.

Lo nuevo resulta tan intimidante, y sin embargo libera al corazón del peso de cargas agobiantes. En lo nuevo podría esconderse un regalo inesperado: un camino de luz, una respuesta para el alma •

Tres amores, tres banderas



POR VIRGINIA
BONARD
(ARGENTINA)

IGLESIA



Durante el mes de noviembre de este año, en su próximo periplo en el continente sudamericano, el papa León XIV visitará Uruguay, Argentina y Perú. Tres pueblos están expectantes: ya se conocieron las ciudades en las que estará, todos los preparativos resultan pocos y, entre cientos y miles de Josés, Martas y Marías, se reparten las tareas tangibles y concretas, a la par que, sin verse ni tocarse, se acrecientan las del alma.

La gente reza en este tiempo de espera. Emociona el Papa. Moviliza el Papa. Convoca el Papa. Por eso hay que prepararse para la visita.

Los cristianos valoramos especialmente la cuestión de la visita. Jesús fue un gran visitador de sus amigos y también de quienes no lo eran. Su presencia pública —en vivo, diríamos hoy tecno de por medio— reunía multitudes y su mensaje cautivaba por su mansedumbre, ternura, justicia y novedad. Basar los vínculos humanos en el amor y respeto mutuos en tiempos del imperio romano era claramente una cosa rara. También María, su mamá, fue una gran visitadora: cierro los ojos y la imagino con los pies hinchados y polvorientos caminando hacia la casa de su prima Isabel para acompañarla en ese embarazo tan, como decirlo, inesperadamente milagroso. Como el suyo. Visitar se era importante, estar unos con otros formaba parte del tejido familiar y comunitario.

Del 6 al 8 de noviembre, Uruguay se apronta con el lema “Les anuncio una gran alegría” y las tres ciudades que esperan a León son Montevideo, Paysandú —unida por un puente a Colón, ubicada en la provincia de Entre Ríos, en Argentina— y Florida. Entre las comunidades que visitará, el Papa pondrá pie en Casavalle, un barrio montevideano muy humilde que muestra los rostros de una dura realidad social; en el santuario mariano de la Virgen de los Treinta y Tres, donde habrá una misa grande, y en el estadio Centenario —desde 1983, Monumento Histórico del Fútbol Mundial— donde se vivirá una vigilia de oración, entre otras actividades.





En tanto, en Argentina “Bienvenidos todos. Vayan y anuncien” es la frase motivadora de este viaje que abarcará tres ciudades de 8 al 11 de noviembre: Buenos Aires, Córdoba y Luján. El Complejo Penitenciario Federal de Buenos Aires, el “Pequeño Cottolengo Don Orione” en Claypole y la Escuela de Aviación Militar en Córdoba —donde se celebrará una misa multitudinaria— son solo algunos de los lugares puntuales que esperan al Papa con rostro de personas privadas de su libertad, personas con discapacidades diversas, personas que irán con fe a compartir la Eucaristía con el sucesor de Pedro.

Aunque el lema oficial de la visita de León al Perú es “Abramos el corazón”, muchos de los *flyers* alusivos hablan del “regreso de nuestro Pastor”. Qué cosa linda cómo los peruanos ansían el reencuentro con León quien, en sus tiempos de obispo, ejerció ese ministerio en “su” Chiclayo, ciudad que —por supuesto— está en la agenda del viaje. Del 11 al 16 de noviembre el papa Prevost visitará Lima, Callao, Chiclayo, Santa Cruz, Cusco y Pucallpa.

El Papa que llega a Sudamérica es estadounidense, peruano por adopción. Nació en Chicago, se educó en Dolton, Illinois; sus papás eran Louis y Mildred, tiene dos hermanos, de chico jugaba a celebrar misa sobre la tabla de planchar de su mamá, le decían “el santo” y “una vecina fue la que decidió ir más lejos: cuando Rob apenas tenía seis o siete años, le dijo a su madre que él sería el primer papa estadounidense”, describe con detalle Elisa Juambeltz, de la Redacción *Entre Todos*, publicación de la Iglesia Católica de Montevideo. ¿Un pálpito, una profecía?

Estudió licenciatura en Matemáticas, se ordenó sacerdote en 1982 en la orden de San Agustín, se doctoró en Derecho Canónico, y como dos veces prior de la orden recorrió casi todo el mundo. El Perú llegó a su vida a sus 29 años, cuando ese fue su destino como sacerdote misionero durante 20 años. Desde 2015 hasta 2023 fue obispo de Chiclayo y luego de hacer un repaso más que rápido sobre la vida de Robert Prevost, ¿podemos no entrever que el Papa Bergoglio lo soñó para este tiempo como Papa para el mundo entero?

La paz, los desarmes en todos los terrenos, la escucha atenta a los reclamos del mundo de hoy —las cada vez más dramáticas migraciones forzadas, los países que expulsan y los que acogen— y su voz que se alza ante el mayor desafío de este siglo —la Inteligencia Artificial y sus potencialidades casi inimaginables— constituyen su pensamiento y accionar vertebrados desde la Iglesia hacia la humanidad con el Evangelio en la mano y en el corazón.

¿Qué nos dirá?, piensan peruanos, uruguayos y argentinos. Perú, con su fuerte raigambre católica que permea toda su historia y geografía. Uruguay, con su tradición laical y en respeto sutil a todo credo que florezca entre su gente. Argentina, grande y con una Iglesia católica con presencia clara en sus devociones populares y ante la opinión pública.

Tres países están en marcha, es algo grande, muy grande que un Papa nos visite. Él toca a nuestras puertas. En su doble rol —como jefe de Estado y como líder espiritual— lleva un mensaje que solo busca el bien, la unidad, la paz. Falta poco. Degustemos la esperanza del encuentro con el papa León haciendo flamear las tres banderas •

Extender la vida: cuando una conversación puede ser una oportunidad para otra persona

En Paraguay, cada año cientos de personas esperan un trasplante. Mientras la donación continúa enfrentando mitos, temores y negativas familiares, el sistema nacional busca una respuesta que empiece antes de la donación: formar profesionales, acompañar a las familias, mejorar los procesos y, sobre todo, lograr que las personas hablen en vida sobre la decisión de donar.



POR MARÍA BELÉN
GALEANO CRISTALDO
(PARAGUAY) *

Hay decisiones que, aún después de la vida, pueden tener consecuencias en la historia de alguien más. En Paraguay, 301 personas —entre ellas 16 pacientes pediátricos— se encuentran actualmente en lista de espera para recibir un trasplante, mientras que durante 2026 ya se concretaron 84 intervenciones de este tipo, según los datos presentados por el Instituto Nacional de Ablación y Trasplante (INAT) al 9 de julio. Detrás de cada número hay una historia que espera continuar. Una persona que quiere volver a estudiar, trabajar, jugar con sus hijos, abrazar a su familia o simplemente recuperar una parte de la vida cotidiana que una enfermedad le fue quitando. Por eso, hablar de donación de órganos es más que referirse a la ablación y el trasplante como procedimientos médicos; es hablar de la posibilidad de que una historia continúe a través de un gesto de solidaridad.

Una historia que comenzó hace 40 años

El 18 de diciembre de 1985, el Hospital de Clínicas realizó el primer trasplante renal exitoso en Paraguay. La intervención se realizó en una niña de 11 años y estuvo a cargo de un equipo encabezado por el doctor Mario Ciro Cañiza, con la participación de profesionales como Hernán Cotas, Miguel Ángel Cardozo y Wilson Martínez, entre otros.

**¿Y SI TUVIERAS
EL SUPERPODER DE
EXTENDER VIDA?**

Hablá de tu decisión.
Extendé la vida.

**Donar órganos es extender vida.
Hablá de tu decisión con tu familia.**

GOBIERNO DE PARAGUAY MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR SOCIAL inat OPS



Once años después, el 9 de julio de 1996, Paraguay dio otro salto histórico: en el Centro Médico Bautista se realizó el primer trasplante cardíaco del país. El receptor fue Pedro Núñez, de 36 años, quien padecía una miocardiopatía severa, y el procedimiento estuvo encabezado por el doctor José Corvalán. Aquel acontecimiento dio origen a la conmemoración del Día Nacional del Trasplante, cada 9 de julio, como reconocimiento al desarrollo de esta área de la medicina paraguaya.

Pero hay algo que la medicina no puede producir por sí sola: el órgano que hace posible un trasplante depende de la decisión de una persona y de la generosidad de una sociedad. Desde entonces, el desafío ya no es solamente realizar un trasplante. Es construir un sistema capaz de detectar potenciales donantes, formar profesionales, garantizar la calidad de los órganos y tejidos, coordinar equipos y asegurar que cada órgano llegue a quien médicamente corresponde.

La conversación que puede darse hoy

En Paraguay, la Ley N.º 6170/2018, conocida como *Ley Anita*, establece que toda persona mayor de 18 años es considerada donante después de su fallecimiento, salvo que haya expresado su oposición. La legislación modificó de esta manera el régimen de donación y convirtió la condición de donante presunto en parte del marco nacional. Pero una ley no reemplaza una conversación, precisamente en un momento en el que una familia recibe una noticia que cambia todo, y la información médica puede ser difícil de comprender cuando el dolor ocupa el espacio. En ese escenario, pedir a una familia que tome una decisión sobre la donación de órganos puede parecer, en principio, imposible.

De acuerdo con Pederzani, la negativa a la donación ronda actualmente el 40 por ciento, tanto en los casos de menores de edad —en los que se requiere consentimiento de los padres— como en situaciones de personas adultas en las que las familias pueden oponerse de hecho al proceso.

Por eso, hablar de la decisión en vida es una forma de anticipar una conversación que, de otro modo, podría producirse en uno de los momentos más difíciles para una familia. El INAT recomienda que las personas comuniquen su voluntad a familiares y allegados. Cuando ocurre un fallecimiento, se verifica la voluntad registrada de la persona y si no existe una constancia expresa de oposición, se aplican los procedimientos establecidos por la legislación.

De los mitos a la información

Parte de la negativa a la donación también está relacionada con temores que persisten en la sociedad. Uno de los mitos es la idea de que la muerte encefálica no equivale realmente a la muerte de la persona, cuando, médicamente, la muerte encefálica es irreversible y significa el fallecimiento de la persona. Su diagnóstico se realiza mediante criterios y protocolos establecidos, independientemente de la decisión sobre una eventual donación.

Otro temor está relacionado con el cuerpo del ser querido y el miedo a su “mutilación”. Profesionales del INAT explican que la ablación de órganos es un procedimiento quirúrgico realizado bajo protocolos médicos y una vez finalizado, el cuerpo recibe un tratamiento respetuoso y no es invasivo estéticamente: las incisiones son suturadas y el objetivo es preservar la integridad y dignidad de la persona fallecida.

También existen preguntas vinculadas con las creencias religiosas. Sin embargo, la donación es contemplada favorablemente por diversas tradiciones religiosas como una expresión de solidaridad, amor al prójimo y protección de la vida, tales son los ejemplos del catolicismo, el judaísmo y el islam.

Una sociedad que cambió su manera de hablar del trasplante

Pederzani trabaja desde hace aproximadamente 15 años en el área. En ese tiempo observó una transformación que considera especialmente significativa. Al comienzo, recuerda, aproximadamente seis de cada diez familias rechazaban la donación. Hoy la relación se ha invertido y la negativa ronda el 40 por ciento, como ya referimos. Pero el cambio no está solamente en las cifras.

“Antes, al hablarle a la familia sobre el trasplante, ellos se sentían ofendidos, enojados e inclusive querían agredir al personal de salud”, relata. Hoy puede existir una negativa, pero la conversación es diferente. “Por más >>

que no acepten la donación, se habla en un ambiente de armonía, entendimiento”, señala. “Pueden estar en desacuerdo, pero aceptan dialogar del tema con nosotros”. Ese cambio cultural es una de las señales más importantes para el futuro de la donación en Paraguay. La solución no ocurre de un día para otro: se construye cuando una sociedad comienza a considerar la donación como un tema del que se puede hablar.

Cuando la decisión de una persona encuentra un sistema preparado

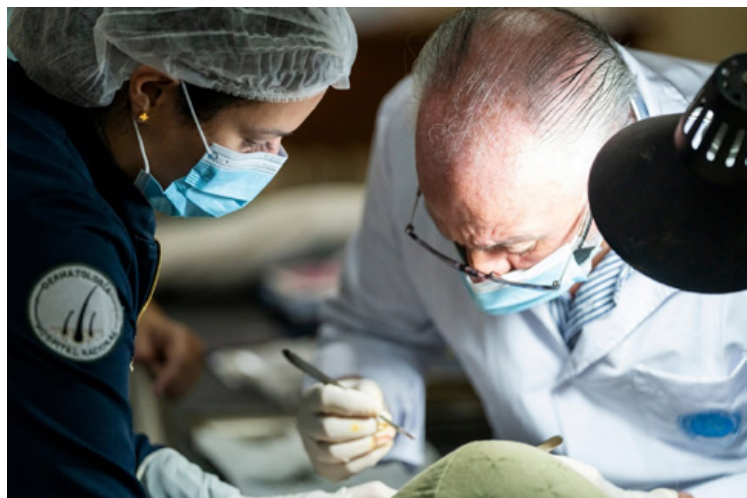
La formación universitaria, explica el médico, todavía no contempla de manera suficiente la donación y el trasplante como una competencia específica. “No es algo que se enseña en la facultad de Medicina, lastimosamente, ni en la facultad de Enfermería”, afirma. Muchas de estas capacidades deben adquirirse posteriormente mediante formación especializada.

“Si uno nunca piensa en que un paciente puede llegar a ser donante, nosotros jamás podemos intervenir y hacer la procuración del órgano para que sea donante”, señala el gerente médico. La frase resume uno de los problemas que el sistema busca resolver: la donación requiere profesionales preparados para identificar oportunamente a un potencial donante y activar los procedimientos correspondientes.

La respuesta ha sido fortalecer la capacitación dentro de los hospitales. Con acompañamiento técnico de la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), el INAT viene desarrollando procesos de formación dirigidos a profesionales de salud para mejorar la identificación, manejo y procuración de potenciales donantes, especialmente en pacientes con muerte encefálica. Actualmente, el programa se encuentra culminando su tercera cohorte, con aproximadamente 150 profesionales formados.

Es allí donde la formación vuelve a adquirir importancia. “No es dejar que se le pase solo, hay que acompañar a la familia en ese momento de crisis”, explica el médico. Esto implica capacitar a los equipos para reconocer el momento adecuado, brindar información, responder preguntas y acompañar el duelo antes de abordar la posibilidad de donar.

En 2025, Paraguay concretó 173 trasplantes de órganos a partir de 25 procesos de donación. Actualmente, el siste-



ma registra 301 pacientes adultos y 16 pacientes pediátricos en lista de espera.

Cada uno de esos números representa una vida que espera. Pero también muestra la dimensión del desafío: la generosidad de una persona solamente puede convertirse en una oportunidad real cuando existe un sistema capaz de detectar al donante, cuidar sus órganos, coordinar los equipos, realizar la ablación, asignar el órgano y efectuar el trasplante.

Paraguay viene fortaleciendo esa capacidad. Además de la formación de profesionales en procuración hospitalaria, se suma la puesta en marcha del *Sistema Nacional de Ablación y Trasplante Paraguay (SINATPy)*, una herramienta destinada a fortalecer la gestión, coordinación y trazabilidad de los procesos de donación y trasplante.

La transformación, por lo tanto, ocurre en dos dimensiones simultáneas: se fortalece el sistema y se busca fortalecer la confianza de la sociedad en ese sistema.

La campaña “Extendé la vida” impulsada por el INAT busca convertir esa conversación en un gesto cotidiano, desde una pregunta más cercana: ¿qué nos gustaría que entendieran de nuestra decisión nuestros seres queridos? Utilizando el tejido como metáfora de los vínculos, la campaña muestra que un hilo puede extender la vida, dando una posibilidad para alguien más •

*Redactado con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS).



Servicio de
Análisis psicológico para niños y familias.
Atención temprana y estimulación visual.

Lic. en Psicología
Profesora en educación de ciegos
Especialista en atención temprana del desarrollo infantil

Cristina Eugenia Yocca

Santa Teresa 916 Morón
11-4945-0236 cristinayocca@gmail.com

Identidad, Red, Futuro: Cuando la ecología comienza por las relaciones

Del 18 al 20 de septiembre, Castel Gandolfo reunió a científicos, investigadores y protagonistas de distintos países y continentes, desde Argentina, Brasil, Colombia, Uruguay, México, Estados Unidos, Canadá, Senegal, Líbano, Australia, hasta Francia, Portugal, España, Austria, Bélgica, Hungría, Suecia, Irlanda e Italia, en el encuentro internacional de EcoOne, bajo el lema “Identidad, Red, Futuro”.



POR EDISON BARBIERI
Y MARÍA FLORENCIA
DECARLINI (BRASIL Y
URUGUAY)

Más que un congreso, fue un espacio de diálogo entre ciencia, cultura, justicia social y cuidado de la casa común, orientado por una pregunta central: ¿cómo cuidar el planeta sin separar la cuestión ambiental de la vida de las personas? La respuesta que atravesó las jornadas fue tan simple como exigente: es necesario aprender nuevamente a vivir en relación, porque la crisis actual no es solo ambiental, sino también social, cultural y humana, y por tanto no puede resolverse únicamente con tecnología o medidas aisladas de conservación.

1. Fundamentos teóricos y científicos de la sostenibilidad relacional

El aporte epistemológico de Sergio Rondinara

El profesor Sergio Rondinara, docente de Epistemología, remonta el nacimiento de EcoOne a una intuición formulada por Chiara Lubich el 27 de mayo de 1999, hundiéndose sus raíces



en la experiencia mística de 1949, una experiencia en la que la contemplación del misterio de Dios, vivida dentro y en medio del pequeño grupo que la acompañaba, abrió una nueva comprensión también de la naturaleza creada, pues en esa contemplación estaba comprendido todo el mundo natural. Las dinámicas relacionales trinitarias vividas en aquel período y la visión sapiencial madurada por Chiara han conservado, desde entonces, un valor permanente, una comprensión teológica que ilumina el significado de la persona humana y también el de la naturaleza vegetal y animal, llamada ella también, junto con la humanidad, a la redención en la perspectiva escatológica.

>>

La mirada sociológica e interdisciplinaria de Vera Araújo

Por su parte, la socióloga brasileña Vera Araújo, conectada en línea desde Brasil, aportó una profunda reflexión sobre la llamada del ser humano a participar en el cuidado respetuoso de la creación. Su perspectiva subraya que la visión de una ecología relacional no queda confinada a la abstracción, sino que posee la capacidad de encarnarse en múltiples disciplinas —como la antropología, la teología, la filosofía, la sociología, la pedagogía y el derecho— para incidir de manera concreta en la realidad social e iluminar las respuestas al clamor de la Tierra y de los pobres.

La confirmación de las ciencias naturales: Stefania Papa

Desde las ciencias biológicas, Stefania Papa, ecóloga de la Universidad de Campania Luigi Vanvitelli y coordinadora internacional de EcoOne, demostró cómo la propia ciencia contemporánea desmiente la noción de un mundo fragmentado. En la naturaleza no existen células o seres aislados; la vida se sostiene mediante la interdependencia. En el mundo vegetal, por ejemplo, las plantas cooperan, intercambian agua y nutrientes, e incluso las especies más provistas ayudan a sostener a las más frágiles en momentos de escasez. La naturaleza enseña así que la interdependencia y la cooperación son leyes biológicas fundamentales que los seres humanos debemos imitar en nuestras estructuras culturales y económicas.

Y esta es la visión de EcoOne: ver el mundo como una red de relaciones. Esta es su misión: sanar las relaciones, empezando por el

corazón, por las decisiones cotidianas y por la forma en que nos vemos unos a otros. Pues el hilo de oro que une a todos los seres no se encuentra en la tecnología ni en el poder; se encuentra en el amor.

2. El aporte distintivo del pensamiento latinoamericano

Las intervenciones de los académicos y profesionales de América Latina aportaron un tono situacional, crítico y propositivo de enorme relevancia para el debate global, conectando el diagnóstico ético-teológico con la justicia social y ambiental.

Cosmoteandrismo y sostenibilidad relacional

En un trabajo conjunto que articuló reflexiones teológicas e interdisciplinarias, Lucas Cerviño y Gabriel Ferrero denunciaron que la actual crisis ambiental es reflejo directo de una ruptura antropológica derivada del modelo de dominación sobre la naturaleza. Frente a ello, postulan una visión “cosmoteándrica” y “centrada en la vida”, donde Dios, la humanidad y el cosmos se descubren entrelazados en un único tejido de reciprocidad. En este marco, la persona humana no actúa como propietaria, sino como servidora y guardiana responsable. Esta concepción cristaliza en la “sostenibilidad relacional”, una práctica que cultiva activamente los vínculos comunitarios y ecológicos.

La mesa redonda “Habitar la tierra en sus límites” nos llevó a un intercambio audaz entre el Norte y el Sur del mundo. El panel desta-

có que las crisis ambiental y social constituyen una emergencia única, impulsada por un sistema desigual que afecta de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables. En ella, el oceanógrafo brasileño Edison Barbieri, investigador del Instituto de Pesca, aportó una rigurosa mirada científica e inequívocamente social. Barbieri señaló que la crisis ambiental desnuda las fallas estructurales del sistema global. Su análisis demostró que el interrogante principal ya no es únicamente el grado de aumento térmico, sino quiénes pagan el precio más alto de la degradación ambiental. Barbieri remarcó que las poblaciones rurales, los pueblos originarios, las



comunidades tradicionales y las periferias urbanas no son vulnerables por naturaleza, sino que se han vuelto vulnerables por procesos históricos de exclusión y despojo. En consecuencia, afirmó con vehemencia que no existe sostenibilidad real sin equidad, ni transición ecológica válida sin inclusión social.

Para superar la lógica de la acumulación y el consumismo, el panel propuso la “suficiencia energética” (el concepto del “vaso más pequeño”) y un estilo de vida arraigado en la sobriedad y la interdependencia.

Se compartieron modelos como el “Buen Vivir” desde las culturas ancestrales latinoamericanas y la Economía de Comunión que priorizan la regeneración de las relaciones comunitarias, la reciprocidad y el cuidado de nuestra casa común.

No faltaron ejemplos reales —como los de Nigeria y Filipinas— que demostraron que la justicia climática y la equidad social se alcanzan combinando la protección del medio ambiente con el desarrollo económico local.

3. Una cultura capaz de dialogar

Otro elemento que emergió con fuerza fue el papel de la cultura, pues vivimos en una fase marcada por polarizaciones, fragmentaciones y transformaciones profundas, y la pregunta que surge es cómo llevar a este mundo el carisma de la unidad de Chiara Lubich, a lo que la neurobióloga Catherine Belzung, docente en la Universidad de Tours, respondió subrayando la necesidad de un salto de calidad: descender a las situaciones concretas, acercar a las personas para comprenderlas, respetarlas y reconocer lo que cada uno puede ofrecer, pues es quizás uno de los desafíos más difíciles de nuestro tiempo, ya que sabemos hablar de los grandes problemas globales, pero no siempre sabemos construir relaciones en lo cotidiano, y por esto se vuelven importantes las realidades culturales y sociales que ya trabajan en el territorio.

La sostenibilidad como relación

Otro motivo de esperanza llegó de Luca Fiorani, investigador en la ENEA y docente en el Instituto Universitario Sophia, cuya reflexión propuso pensar la sostenibilidad como relación, una idea que encuentra una sorprendente confirmación también en la ciencia, de modo que la relación no es simplemente un valor moral, sino también una de las condiciones a través de las cuales la vida misma se organiza.

Así, la relación fue el hilo de oro de todo el encuentro, filosófica, teológica, sociológica, psicológica, ecológica, pero sobre todo concreta y



vivida, pues día tras día, a través del intercambio y el testimonio recíproco. Nacieron nuevas ideas, nuevas colaboraciones y una renovada pasión por una ecología integral capaz de involucrar a los jóvenes, las instituciones y muchas otras fuerzas de la sociedad, emergiendo con fuerza la necesidad de hacer cada vez más red, porque nadie puede afrontar solo una crisis que atraviesa el planeta: necesitamos la ciencia, las comunidades, los jóvenes, las instituciones, las empresas, las organizaciones sociales y las diversas culturas, necesitamos el aporte de todos.

Y luego la esperanza

No la de quien espera que las cosas cambien, sino la de quien decide ponerse en movimiento para que puedan cambiar, pues quizás es precisamente este el desafío que EcoOne entrega al futuro: transformar el paradigma de la relación en un nuevo modo de habitar la Tierra, un modo en el que cada elección y cada gesto concreto de cuidado de la casa común no sean percibidos como una renuncia o un sacrificio, sino como un beneficio, una oportunidad, un acto inteligente, porque una sociedad más sana, más solidaria y más unida no nace solo de nuevas tecnologías o de nuevas políticas, sino de un nuevo modo de estar en relación. Quizás el futuro comienza precisamente cuando dejamos de preguntarnos solo qué podemos tomar de la Tierra y empezamos a preguntarnos qué relaciones debemos construir para que la vida pueda seguir floreciendo •

Cambiar la “narrativa tóxica” sobre la migración para contar la verdad

La Red Lampedusa promueve un nuevo enfoque de la migración, contrarrestando los prejuicios y el discurso de odio para fomentar una narrativa basada en la verdad, la dignidad humana y los derechos de los migrantes.



POR EDOARDO
ZACCAGNINI (ITALIA)

Pietro Bartolo comienza su presentación con una obra de arte de Mimmo Palladino para hablar sobre el proyecto de Red Lampedusa: una red nacional creada junto con Agostino Sella, presidente de Don Bosco 2000, para contar una historia diferente sobre la migración y los migrantes.

La obra de arte que acompaña a Bartolo se llama *Porta d'Europa* (Puerta de Europa) y se encuentra en el extremo sur de la isla de Lampedusa y, por lo tanto, de Italia y de Europa.

Fue el 11 de julio de 2026 cuando Pietro Bartolo, médico de urgencias con más de treinta años de experiencia en Lampedusa, donde vivió de primera mano el dolor de la migración, grabó este video frente a la obra de Palladino, que, según él, “representa la historia de la migración”.

[El vídeo se creó para dar a conocer un proyecto](#) que se presentaría oficialmente pocos días después, con el objetivo de cambiar nuestra perspectiva sobre la migración: trascender los intereses políticos y devolverle la dignidad y la humanidad.

Red Lampedusa: contando la verdad

Frente a esa puerta, Pietro Bartolo explica que [Red Lampedusa](#) “reúne a diversas asociaciones para hablar con una sola voz” y lograr objetivos concretos como “crear oportunidades de empleo” para los migrantes. Destaca la importancia de informar sobre la migración de forma constructiva.





Red Lampedusa fue presentada oficialmente el 15 de julio de 2026 en Roma. En el marco del encuentro, que tuvo lugar en el Instituto María Auxiliadora de las Hermanas Salesianas de Don Bosco, Pietro Bartolo habló ante [las cámaras de Cittanuova.it](https://www.cittanuova.it) sobre la “narrativa tóxica” que se perpetúa sobre los migrantes, fomentando “un clima de odio, resentimiento y prejuicios contra personas a las que nunca han conocido personalmente”. De ahí la importancia de “cambiar la narrativa y contar la verdad” para hablar mejor de las vidas de quienes “huyen de la guerra, la pobreza y el cambio climático”.

Bartolo habló de una “migración que debe gestionarse con inteligencia, racionalidad, previsión e incluso humanidad, dado que hablamos de personas, de seres humanos”. Red Lampedusa opera en “rutas regulares que permiten evitar a los traficantes de personas y las muertes en el mar”.

Según se lee en su página web, Red Lampedusa “llena el vacío con experiencia y humanidad, uniendo al tercer sector, al mundo eclesial y a la sociedad civil en un único movimiento nacional, cultural y operativo”.

Pietro Bartolo, reflexiones y preguntas de un hombre también protagonista de películas

Bartolo plantea una pregunta con gran humanidad, nuevamente en la entrevista con *Cittanuova.it*: “Pero tú, Pietro, ¿estás haciendo lo que debías hacer?”. Luego explica el significado de la pregunta: “Porque siento una gran responsabilidad, más que otros. Porque sé lo que está pasando; estuve allí, en las trincheras, en Lampedusa, y sé cómo son las cosas”.

El trabajo de Pietro Bartolo en Lampedusa también ha sido documentado en dos películas: la primera es un documental de Gianfranco Rosi, titulado *Fuocoammare*, que ganó el Oso de Oro en el Festival de Cine de Berlín;

la segunda se titula *Nour* y está dirigida por Maurizio Zaccaro.

Aquí, el protagonista, interpretado por Sergio Castellitto, en una de las muchas escenas conmovedoras de la película, pronuncia estas palabras: “Me gusta imaginar a la humanidad como un solo cuerpo: si duele un brazo o una rodilla, el resto del cuerpo tampoco puede estar bien. Si una parte de la humanidad sufre, el resto de la humanidad no puede descansar en paz”.

Es una frase que se inspira en antiguos versos del poeta persa Saadi de Chiraz, que también se pueden leer en la sede de la ONU. Es una frase importante porque habla de humanidad y de un solo país. Habla de reciprocidad, de relaciones y encuentros que se convierten en intercambios, de una solidaridad entre seres humanos que beneficia a todos.

Red Lampedusa: “El Mediterráneo es un cementerio”

En la página principal del sitio web aparece un texto titulado “El coraje de la verdad frente al relato del horror”.

La primera parte habla trágicamente del Mediterráneo: “El Mediterráneo es un cementerio. No se trata de una metáfora literaria ni de otro eslogan político, sino de la realidad física, documentada e ineludible con la que Europa convive a diario. Desde 1991, más de cincuenta mil personas han perdido la vida intentando llegar a nuestro continente, y más de treinta y cinco mil han sido registradas como muertas o desaparecidas desde 2014, incluyendo al menos cuatro mil niños. Sin embargo, este trágico relato de horror apenas roza la superficie de un silencio aún más profundo, poblado por barcos fantasma y naufragios sin testigos”.

El texto explica a continuación la importancia de Red Lampedusa en un contexto tan serio y dramático: “Ante una Italia y una Europa paralizadas —divididas entre la ruidosa retórica de la invasión utilizada como capital electoral y el silencio táctico de quienes temen perder el consenso—, Red Lampedusa nació precisamente para romper esta inercia y dar voz a quienes exigen verdad y pragmatismo”.

Este texto constituye la primera parte del manifiesto de Red Lampedusa, que puede consultarse en su totalidad. Puede leerse íntegramente en el sitio web •

Sobre ponerse los lentes

Boicotear como una manera de detener abruptamente el actual estado de cosas, como un arma de declinación de la explotación, como una técnica para no seguir sosteniendo lo que no se puede ni se quiere aguantar más. Boicotear, una y otra vez, para encontrarse con quienes ya no quieren más y se juntan para decir basta. Vir Cano, Borrador para un abecedario del desacato.



POR MARTINA DE LA ESPERANZA
PAREDES MUÑOZ (ECUADOR)

Estoy segura de que tengo demasiada rabia adentro para estar viva y que, a la vez, esta rabia me mantiene viva. No sé si me explico.

María Fernanda Ampueros, *Visceral*

Me di cuenta de su reciente brote ayer por la mañana. Es curioso: nunca termino de despertarme apenas me levanto de la cama. Suelo hacerlo unos minutos después, cuando sostengo la taza del café del desayuno entre las manos y las noticias de la madrugada empiezan a colarse entre la conversación familiar.

—Hoy juzgan a Pabel Muñoz —dice mi mami.

—Mmm, tras ello se va a ir. El gobierno le va a quitar la alcaldía y va a entrar Yunda —responde mi abuelo.

Entonces, hago silencio. Me indigno un poco y sigo comiendo. Hay una sensación extraña que empieza a instalarse en mi

cuerpo. El café tiene un sinsabor a costumbre. Una bomba ácida que estalla en el vientre, pero se extingue casi de inmediato. Le sofoca la utopía. Ese mecanismo casi automático que intenta tranquilizarme diciéndome que algún día nos hartaremos de tanta injusticia y haremos algo. Que algún día las cosas serán distintas. Algún día...

Me aferro al fantasear. Me sostengo de él y recurro a él cuando la realidad es un fantasma que muerde. Sin embargo, y muy a pesar de todas las bondades que este ejercicio me proporciona, tengo miedo de la recurrencia con la cual acudo a mis pensamientos utópicos. Porque han dejado de ser una posibilidad, una idea encaminada a la acción, para transformarse en una burbuja. Un refugio en el cual esconderse para evitar los mordiscos del fantasma. Y lo cierto es que no puedo evitar pensar: ¿de qué me sirve el fantasear si en la práctica no está produciendo cambios en mi realidad directa?

Ser adolescente y decidir hacer algo para mejorar este mundo lleno de caos es cada vez más complicado. Las pantallas, las redes sociales, la televisión, las pasiones banales, las gratificaciones fáciles, el materialismo excesivo como fuente de felicidad y la creencia de que el amor es un bien inalcanzable, nos consumen con sigilo. Mejor dicho, nos ciegan. Nuestras mentes están tan preocupadas por satisfacer nuestras necesidades individuales que pasamos por alto todo lo que ocurre a nuestro alrededor. A veces el aburrimiento es tanto que lo fácil es navegar entre publicaciones insignificantes. Tal vez ni queremos deslizar tanto nuestras pantallas, pero, ¿qué opciones más atractivas tenemos?

Personalmente, me frustra que siempre nos digan que, como jóvenes, somos capaces de



movilizar muchísimas masas para producir cambios. Que tenemos la energía suficiente para hacernos escuchar y producir conciencia. Pero ¿cómo producimos conciencia en una sociedad que nos impulsa a ignorarla? Quizás el problema no sea solamente la indiferencia. Quizás sea algo todavía más desapercibido: la costumbre. En cierto punto, como vengo mencionando, una llega a sentir cotidiana a esta desazón, a esta sensación de impotencia —y se lo conlleva mediante distintos mecanismos, en mi caso la ficción—. Una se vuelve parte del paisaje y espera que suceda lo mejor. Y justamente ello, considero, es el mayor triunfo de cualquier sistema opresor: no que logre convencernos de que es el único modo de vivir, sino que consiga que dejemos de sorprendernos por lo que ocurre en esa vivencia. Pienso en esta sensación como una especie de muerte emocional. Una apatía generalizada que hace que los golpes que recibimos del mundo dejen de doler. Pero, como bien sabemos, que ya no duela no significa que esté bien. Me pregunto si no estaremos construyendo nuestro propio escudo. Ya sea evadiendo la realidad —con o sin intención— o refugiándonos en burbujas que nos permiten seguir adelante sin dejarnos afectar demasiado por lo que ocurre a nuestro alrededor. Aceptamos la injusticia porque deja de sorprendernos. Aceptamos la violencia porque termina pareciéndonos cotidiana. Aceptamos la desesperanza porque, de tanto convivir con ella, olvidamos que alguna vez nos incomodó. Y aceptar, poco a poco, también es una forma de acostumbrarse.

Hace un par de días, en una reunión, me invitaron a ejercitar la curiosidad como forma de sensibilización. Me propusieron un reto: aprender a mirar la realidad que me cerca. Al comienzo no estaba muy segura del impacto que podría tener aquel acto, así que se lo pregunté a alguien con mucho criterio en mi opinión. Y esta persona respondió lo siguiente: “No sé si los detalles cambien el mundo, pero sí hacen que nos detengamos y eso sí puede ser visto como un cambio”.

A partir de ello repienso el mirar no como quien observa un paisaje desde la ventana del bus, sino como quien se deja alcanzar por él. Mirar con la disposición de que algo cambie dentro de uno mismo. Mirar las conversaciones cotidianas, los gestos mínimos, las palabras que repetimos sin cuestionar, las pequeñas injusticias que sostienen a las grandes. Mirar hasta que aquello que parecía normal vuelva a parecernos insoportable. Porque aprender a mirar es, pienso, una forma de resistirse a la costumbre. Mirar es impedir que la realidad deje de doler-

nos. Es negarse a que el dolor ajeno se convierta en una noticia más, a que la violencia se vuelva paisaje y a que la desesperanza termine por parecernos sensata. Y tal vez, sea justamente ahí donde la utopía recupere el sentido que yo misma le había quitado. Ya no quiero habitarla como un refugio desde el cual soportar el presente. Quiero habitarla como un lugar desde el cual regresar a él con otros ojos. Que imaginar un mundo distinto no me sirva para escapar de este, sino para volverme incapaz de aceptarlo como inevitable. Que cada ejercicio de imaginación ensanche también mi sensibilidad. Porque esa, quizá, sea su verdadera fuerza política: impedir que nos acostumbremos. Recordarnos que la realidad no es un paisaje inmóvil, sino una construcción que puede ser cuestionada. Que toda transformación comienza mucho antes que una consigna o una movilización. Comienza cuando una mirada se detiene donde antes solo pasaba de largo. Cuando decide sentir donde antes solo observaba.

Por ello, tú, niño, adolescente, joven, adulto, que lees esto: te reto a mirar. Te reto a ser aguafiestas. Te reto a apostar por lo incómodo. Te reto a dejarte interpelar. Te reto a sensibilizar a los demás. Te reto a no escapar de la realidad, sino a enfrentarla con uñas y dientes. Te reto a que el mundo siga pareciéndote extraño.

El desayuno terminó y con él, mis ganas de seguir escondida. El café ya no tiene el mismo sabor. Sigue siendo amargo, pero ya no por la costumbre, sino porque me recuerda que la realidad aún tiene la capacidad de dolerme. Y mientras eso ocurra, mientras la realidad siga teniendo el poder de incomodarme, la utopía tendrá sentido... •

*Para leer la nota completa, ingresar al siguiente [link](#)



CINE

Kōtetsujō no Kabaneri

2016, JP. Dir.: Tetsurō Araki. Ints.: Tasuku Hatanaka, Sayaka Senbongi, Maaya Uchida, Toshiki Masuda, Yūki Kaji, Mamoru Miyano.

En un Japón alternativo marcado por la Revolución Industrial, una extraña epidemia convierte a las personas en criaturas conocidas como *Kabane*, seres prácticamente inmortales cuyo corazón está protegido por una capa de acero. Los sobrevivientes se refugian en estaciones fortificadas y solo pueden desplazarse entre ellas a bordo de enormes trenes blindados. Ikoma es un joven herrero que desarrolla una nueva arma para combatir a los *Kabane*, pero cuando su estación es atacada deberá enfrentarse no solo a estas criaturas, sino también a sus propios miedos. En medio del caos conocerá a Mumei, una misteriosa joven con habilidades que cambiará el rumbo de su viaje.

Esta serie de anime es una combinación de acción, fantasía oscura y *steampunk*, con una estética del Japón de la era industrial mezclada con un mundo postapocalíptico. La animación de WIT Studio (estudio que por años desarrolló *Shingeki no Kyojin*) es uno de sus grandes atractivos, especialmente durante las escenas de combate con velocidad y movimiento, que transmiten una gran carga de intensidad.

La relación entre los personajes y la constante amenaza de los *Kabane* hacen que cada viaje a bordo del Kōtetsujō se sienta como una carrera contra el tiempo. Ikoma y Mumei atraviesan sus propios conflictos mientras intentan sobrevivir a un mundo dominado por los *Kabane*.

La dirección de Tetsurō Araki (director de algunas temporadas de *Shingeki no Kyojin*) logra dar a la serie una identidad visual muy particular, equilibrando la estética industrial, los paisajes devastados y las criaturas sobrenaturales.

Los trenes blindados, las estaciones amuralladas y las armas de vapor construyen un mundo que resulta atractivo e inmersivo visualmente. Su historia continuó con dos películas recopilatorias y posteriormente con *Kabaneri of the Iron Fortress: The Battle of Unato*, estrenada en 2019. Actualmente se puede ver en la plataforma de anime Crunchyroll.

por Lucas Jatuff (Argentina)



CAMINOS DE COMUNIÓN Y DIALOGO

ekklesia
Latinoamérica y Caribe
PODCAST

escúchalo aquí

01

Sínodo Sinodal Sinodalidad

LIBROS

La nieta

Bernhard Schlink

Anagrama: Barcelona, 2025

El autor de esta sugestiva novela es quien se había dado a conocer en más de treinta idiomas gracias a una obra anterior: *El lector*, que fue llevada al cine en una recordada película de Stephen Daldry, protagonizada por Kate Winslet, Ralph Fiennes, David Kross y Bruno Ganz.

En aquella novela, siempre con pinceladas autobiográficas, Michael Berg, de 15 años, cae enfermo camino a casa y es ayudado por Hanna Schmitz, una mujer operaria de 35 años. Por la escarlatina él se ve obligado a guardar reposo, aislado. Tras recuperarse, va a llevarle unas flores a Hanna en agradecimiento y ambos comienzan una apasionada aventura durante el verano. Michael se escapa a menudo para reunirse clandestinamente con su amante, pero pronto sus reuniones incorporan algo más que erotismo: Hanna le pide que le lea en voz alta, y él recurre a las obras que está estudiando en la escuela: *La Odisea*, *La dama del perrito*, de Chéjov, *Las aventuras de Huckleberry Finn*, de Mark Twain y el cómic belga de Tintín.

De repente, Hanna desaparece sin decir nada. Ocho años después, Michael asiste a unos seminarios como estudiante de Derecho en la Universidad de Heidelberg y es así que presencia el juicio a unas antiguas agentes de las SS acusadas de haber dejado morir a 300 mujeres judías, prisioneras de un campo de concentración cercano a Cracovia, en Polonia. Constanado, Michael descubre que Hanna es una de las acusadas.

La obra que ahora nos interesa (*La nieta*) investiga los conflictos de identidad y la historia de las dos Alemanias a través de Kaspar, un librero de Berlín occidental que, tras la muerte de su esposa, recibe el pedido de un editor que quería publicar la novela de Birgit, de la que él no sabía nada.

“A través de esos textos –borradores de una novela apenas esbozada– se entera de que en esa época Birgit estaba embarazada de un hombre casado –Leo Weise– y que había tenido una niña



que no quiso conservar. La decisión le produjo un gran remordimiento que la condujo al alcoholismo, y sus escritos prueban que trató de localizar a su hija”, según sintetiza muy bien en su reseña Felipe Fernández para el diario *La Nación*.

Finalmente, Kaspar encuentra a Svenja (su “hija adoptiva” ahora) y a Sigrun, de 14 años (su “nieta adoptiva”), pero descubre que viven en una comunidad neonazi, educadas en la xenofobia y el racismo, lo opuesto a los valores democráticos de él.

Pese a la brecha ideológica, Kaspar intenta conectarse con Sigrun y salvarla de ese entorno. Se establece un vínculo afectivo basado en la música y la literatura, aunque constantemente choca con las creencias negacionistas de la chica. Esta obra no es un *thriller*, sino un drama profundo sobre el amor familiar, la historia y, en todo caso, cómo construir puentes entre generaciones marcadas por diferentes ideologías. Ante la sorpresa de ciertos lectores que no comprenden cómo en esa pareja uno desconociera el pasado del otro, una aguda crítica observó que, como Orfeo, que sabía que no debía mirar para atrás, el librero no quiso conocer el pasado de su mujer, a quien tanto amaba, respetando su silencio. Sin embargo, los dos, Orfeo y Kaspar, por diferentes razones, habían perdido a sus amadas.

por José María Poirier (Argentina)

El autor

Bernhard Schlink nació en 1944 en una ciudad de Renania, al centro oeste de Alemania. Es escritor y jurista. En 1998 fue nombrado juez en la corte constitucional del estado federal de Renania, del Norte-Westfalia, y es profesor de Historia de la Ley en la Universidad Humboldt, de Berlín, desde enero de 2006.



Pero ¿qué tipo de educador era Jesús?



En esta ocasión no es necesario agregar ni comentar nada acerca de esta estupenda reflexión de Chiara sobre la educación:

En Jesús, como maestro, se destacan algunas características importantes. Él, ante todo, da ejemplo, encarna su doctrina. No impone cargas que él mismo no haya llevado antes: “¡Ay también de ustedes, dice, que imponen a los hombres cargas insoportables, y ustedes no las tocan ni con uno de sus dedos!” (Lc 11, 46).

Jesús pone en práctica todo lo que luego pide a los demás. Observándolo a él se deduce que el primer modo de educar, también para los padres, no es empeñarse en instruir o corregir, sino vivir en su totalidad la vida cristiana. Los padres tienen que poner en práctica lo que después piden a los hijos. ¿Piden sinceridad, empeño, lealtad, obediencia, caridad hacia sus hermanos, castidad, paciencia, perdón? Entonces, que los hijos puedan ver todas esas cualidades, antes que nada en ellos, en los padres. En la madre y en el padre los hijos tienen que encontrar siempre modelos indiscutibles a los cuales mirar.

Otra característica, en el modo de educar de Jesús, es la de intervenir ayudando a los suyos concretamente, como cuando calma la tempestad en el lago (cf. Lc 8, 24). Los padres, que por naturaleza se prodigan por sus hijos, podrán hacer mucho más y, sobre todo, mucho mejor, elevando su amor a un amor sobrenatural, es decir, amando con la caridad de Dios, esa caridad que posee quien es el primero en amar, sin esperar nada. Ese tipo de amor jamás deja indiferentes. Además Jesús se fía de quien tiene que instruir y esto se puede deducir de las palabras que dirige a la adúltera: “Vete, y en adelante no peques más” (Jn 8, 11). Él cree en la posibilidad de que aquella mujer inicie una vida moralmente correcta. Las palabras de los padres deben ser siempre alentadoras, llenas de esperanza, positivas, deben manifestar su certeza en la rehabilitación de sus hijos.

Jesús también respeta la libertad y la responsabilidad de decisión, como cuando encuentra al joven rico (cf. Mt 19, 16

ss.). Jamás se deben imponer las propias ideas, sino proponerlas con amor, como expresión de amor. Los hijos, antes que nada, son hijos de Dios y no nuestros. No se tratan como si fueran de nuestra propiedad, sino como personas que nos han sido confiadas.

Jesús no vacila en corregir con decisión y fuerza cuando es necesario. Dice a Pedro, que lo quería hacer desistir de afrontar la pasión: “¡Quítate de mi vista, Satanás! (...) ¡Tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!” (Mt 16, 23). También la corrección es necesaria. Forma parte de la educación: “Quien ama a su hijo, lo corrige” (Pr 13, 24), está escrito en el libro sagrado de los Proverbios. Dios, que era él mismo en persona el que formaba al pueblo hebreo, como un padre y como un maestro, educaba instruyendo y corrigiendo. ¡Ay si no se corrige! ¡Se será responsable de esta omisión! Siempre causa impresión una frase del profeta Ezequiel: “(Si) tú no hablas para apartar al malvado de su conducta, él (...) morirá por su culpa, pero de su sangre yo te pediré cuentas a ti” (Ez 33, 8). Corregir es, pues, un deber de los padres. La responsabilidad de la corrección dada con serenidad, con calma, con desapego, pesará sobre los hijos, que más tarde la recordarán. Jesús muestra en la estupenda parábola del hijo pródigo cómo es la misericordia de Dios y, por consiguiente, también la suya, hacia los que retornan al bien, hacia los que se arrepienten. Los padres deben comportarse con los hijos como Dios se comporta con nosotros. La misericordia del padre y de la madre, en una familia, debe llegar verdaderamente a saber olvidar, a aquel “todo lo excusa” (1 Cor 13, 7) de la caridad de Dios. Las reiteradas alusiones, que recuerdan un pasado negativo, no están de acuerdo con la pedagogía de Jesús. Podemos, pues, comprender por qué no son aceptadas¹.

1. Chiara Lubich, *Uno solo es el maestro*, Congreso Familia y educación, Castelvandolfo, 02/05/1987.



MARIÁPOLIS LÍA

LA PRIMAVERA LLEGÓ

Un viaje en Familia...

04 OCTUBRE
15:30 hs.

Esperando un regalo: Nos
preparamos para el
Adviento.

15 NOVIEMBRE
11:00 a las 17:00
hs.

Día en familia: Juegos,
reflexiones, almuerzo juntos
(a la canasta). Espacios
para niños y adolescentes.

27 AL 29
NOVIEMBRE

Reencuentro
Experiencia 1996 al 2000

8 DICIEMBRE
15:30hs.

Ser "pesebre": El gran regalo.
Juego de Postas y Pesebre
Viviente

¿A cuál de estas actividades vendrás?



+54 9 236 4378190



www.mariapolis.org.ar



mariapolis@mariapolis.org.ar

**TEMPORADA
2027**

*Elige para regalar.
Elige para quedarte.
O quédate con los tres.*



Agenda
Planificador
Calendarios

PRODUCTOS EDITORIALES


Ciudad Nueva